

Edward Śmigły-Rydz, Mariscal de Polonia.

Edward Rydz “Śmigły”, artista, revolucionario, político, soldado y último Mariscal de Polonia, de cuyo fallecimiento se cumple este año el septuagésimo aniversario, es aún hoy una figura controvertida y discutida en su Polonia natal, y prácticamente desconocida fuera de ella.

Nació el 11 de marzo de 1886 en Lapszyn, una aldea cercana a la ciudad de Brzezany, una localidad turística en Galizia, que por aquel entonces estaba bajo el dominio del Imperio Austrohúngaro. De origen humilde, su padre Thomas Rydz era sargento del Ejército Austrohúngaro, quedó huérfano a la temprana edad de 13 años, quedando al cuidado de sus abuelos primero, y tras el fallecimiento de éstos, del Dr. Uranowicz el médico local de Brzezany.

Tras graduarse brillantemente en la escuela superior y pasar la “matura” (el examen de madurez) se inscribió en la Universidad Jagielloniana de Cracovia, donde completó sus estudios de arte, demostrando tener un talento considerable llegando a realizar varias exposiciones de sus pinturas, por desgracia muy pocos de sus trabajos han sobrevivido hasta nuestros días.

En 1907 pone su arte al servicio de círculos independentistas polacos y en 1908 ingresa en el ZWC “Zwiazku Walki Czynnej” (Liga para la Lucha Activa), donde su carrera artística pasa a segundo plano e inicia su carrera política. En la ZWC entra en contacto con círculos “pilsudskitas” y conoce a personajes que posteriormente iban a jugar un importante papel en el futuro de Polonia como: Walery Slawek, Aleksander Prystor o Kazimier Sosnkowski.

Tras completar los estudios de filosofía ingresa en la Escuela Militar Austriaca para Oficiales de la Reserva, sin embargo, cuando tras finalizar los estudios se le ofrece un puesto como alférez en el 4º Regimiento de Infantería “Hoch und Deutschmesiter” opta por rechazarlo y continuar sus actividades por la independencia de Polonia.

No debemos olvidar que en este periodo el territorio de Polonia está dividido entre Prusia, Rusia y el Imperio Austrohúngaro, y que sólo en éste último se permite una cierta autonomía, por lo que existe un parlamento polaco (Sejm) y gobierno. Por el contrario en las zonas ocupadas por Prusianos y Rusos, la represión contra todo lo que pueda suponer una identidad polaca es atroz.

En 1912 es uno de los fundadores de la “Zwiazek Strzelecki” (Asociación de Fusileros), una organización paramilitar polaca. En ella va a recibir el sobrenombre de “Śmigły” (ágil o flexible), que le acompañará el resto de su vida, y que unirá a su apellido.



En 1914 estalla la Primera Guerra Mundial y Edward Rydz es movilizado por el Ejército Austrohúngaro y encuadrado en el 55º Regimiento de Infantería, sin embargo pronto es reclamado por Josef Piłsudski que está organizando las Legiones Polacas, que posteriormente se organizarían en dos Brigadas. En este momento la esperanza de los miembros de las Brigadas es que una victoria austro-húngara permitirá ganar territorio polaco a los rusos y que el Emperador les recompense con mayor autogobierno, incluso poner a Polonia en pie de igualdad con Austria y Hungría dentro del imperio. Con el rango de Mayor, Rydz queda al mando del III batallón de la 1ª Brigada y combate contra los rusos en las batallas de Anielin y Lowczowki. Ascende rápidamente a Coronel y se le otorga el mando del 1º Regimiento de Infantería con el que combate durante la Ofensiva de Brusilov.

En 1917, los austriacos que desconfían de Piłsudski, le retiran el mando, al mismo tiempo solicitan a los oficiales polacos un juramento de fidelidad al Imperio, Rydz se niega y, junto con Piłsudski, es encarcelado en la fortaleza de Magdeburg, de donde conseguirá fugarse para dirigirse a Lublin.

En Lublin, Rydz entra en el gobierno presidido por el socialista Ignacy Daszyński con el cargo de Ministro de Guerra y es ascendido a Teniente-General. Aunque Rydz siempre afirmó que entraba en el gobierno como representante de Piłsudski, esta acción provocó la desconfianza del mismo Piłsudski.

En noviembre de 1918 se produce el colapso de los Imperios Centrales, esto unido al caos producido en Rusia por la Revolución de Octubre y la guerra en Rojos y Blancos, abre el camino a la independencia de Polonia. Piłsudski no desaprovecha la ocasión y el 11 de Noviembre, el mismo día de la firma del armisticio entre las Potencias Centrales y los Aliados, entra en Varsovia al frente de sus tropas y proclama la independencia de Polonia, convirtiéndose en Jefe de Estado provisional.

Tras algunas dudas Piłsudski, que aún estaba resentido por la colaboración de Rydz-Śmigły con los socialistas, pues como el mismo declaraba *“se había apeado del tranvía del socialismo en la parada de la independencia”*, confirmó a Rydz-Śmigły en su cargo de Teniente General.

Se abre entonces un periodo convulso en el que Polonia trata de fijar sus fronteras y que va a culminar en la Guerra Ruso Polaca de 1919-1920, durante ésta Rydz va a jugar un papel importante cosechando éxitos varios, entre otros el comanda el golpe de mano que permite a los polacos apoderarse de Wilno (Vilna) y Dünaburg, tras esto toma el mando de los ejércitos Letones y libera Livonia. Posteriormente toma parte en la toma de Kiev en la que, con sus tropas, aniquila a la 12ª División del Ejército Rojo. Tras el contraataque soviético y la desastrosa retirada de Kiev toma parte en el “Milagro del Vístula” al frente de la parte central del dispositivo defensivo polaco, en esta batalla en la que Piłsudski derrotó completamente al ejército de Tukhachevski, las tropas comandadas por Rydz-Śmigły no sólo contuvieron a los soviéticos, sino que bloquearon la retirada de los Ejércitos Soviéticos 4º y 15º y el 3º Cuerpo de Caballería Roja obligándoles a huir a Prusia Oriental donde fueron internados por los alemanes.

Tras la paz de Riga es nombrado Inspector General del Ejército Polaco en el distrito de Wilno. Cuando en mayo de 1926 Piłsudski, preocupado por la orientación que iba tomando la II República, da un golpe de estado, Rydz va a apoyarlo y a va enviar tropas de su distrito a Varsovia para apoyar el golpe. Cuando, tras una semana de combates, triunfa el golpe y comienza el régimen de “Sanacja”, de hecho una democracia tutelada en la que Piłsudski, al frente del Ejército, es el hombre fuerte del estado.



A partir de este momento Rydz-Śmigły se convierte en la mano derecha de Piłsudski, y a la muerte de éste en 1935, va a ser nombrado Inspector General de las Fuerzas Armadas Polacas (el más alto cargo del Ejército). Sin Piłsudski sus partidarios se dividen y se forman tres facciones, una liderada por el Primer Ministro Walery Slawek, otra por el Presidente Ignacy Moscicki y una tercera liderada por el propio Rydz-Śmigły. Éstos dos últimos se coaligarán contra Slawek que pronto pasa a un segundo plano. Durante 1936 la posición de Rydz-Śmigły va consolidándose hasta que de facto se convierte en el hombre más poderoso del país, como culminación de este proceso el 10 de Noviembre de ese mismo año va a recibir el bastón de Mariscal de manos del Presidente Moscicki.

Este es el zenit de la carrera de Rydz-Śmigły, a partir de este momento la situación internacional se enrarece rápidamente debido a la actitud expansionista de la Alemania de Hitler. Mientras que internamente Rydz-Śmigły demuestra no tener el carisma y capacidad de liderazgo de Piłsudski, por lo que muchos antiguos Piłsudskitas van distanciándose de él.

Mucho se ha criticado la actuación de Rydz-Śmigły durante este periodo, básicamente las críticas se centran en el hecho de que fracasó en preparar a Polonia para una guerra con Alemania que se presumía inminente, sin embargo, no debemos olvidar que Polonia era un

país poco industrializado en aquel momento y cuyo presupuesto militar era unas 20 veces menor que el presupuesto militar alemán. De hecho en mayo de 1940 países mucho más poderosos económica y militarmente, como Inglaterra y Francia, demostraron estar tan poco preparados como lo había estado Polonia en septiembre de 1939.



En el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial la política exterior de Polonia va a ser errática, e incluso podría calificarse de oportunista. En la Guerra Civil Española, Polonia va a declararse estrictamente neutral, sin embargo, necesitada de divisas para su propio rearme, no va a dudar en vender armamento a ambos bandos, a través de sociedades interpuestas, como el SEPEWE.

En Octubre de 1938, tras la crisis de los Sudetes, Polonia va a aprovechar la ocasión para anexionarse Teschen (Cieszyn), una actuación desde luego muy discutible desde un punto de vista estrictamente moral, aunque no debemos olvidar que misma región había estado en disputa por ambos estados, desde que hubiera sido anexionada por Checoslovaquia en 1920 aprovechando la guerra Polaco-Soviética.

Inmediatamente Alemania recrudence la presión diplomática sobre Polonia en dos sentidos, por un lado intenta que Polonia se adhiera al pacto Anti-Komintern y por otro reclama insistentemente sobre la “Ciudad Libre” de Danzig y exige el establecimiento de un corredor entre la frontera Alemana y aquella.

En Marzo de 1939 se produce el “Golpe de Praga”, Checoslovaquia desaparece como estado y, Bohemia y Moravia se incorporan al Reich, mientras que Eslovaquia se convierte en un estado satélite de Alemania. La situación estratégica de Polonia se hace muy delicada pues ahora su frontera expuesta a una agresión alemana se ha incrementado en 350 km. hasta una estrecha franja de frontera común con Hungría (que se ha anexionado Rutenia) y con Rumanía.

En abril de 1939, alarmados por el evidente fracaso de la política de apaciguamiento, Francia e Inglaterra se comprometen a defender la independencia de Polonia ante una agresión Alemana, al mismo tiempo tratan de atraerse a la URSS. Las negociaciones se van a prolongar durante meses, sin éxito, puesto que la URSS exige libre paso de sus tropas por Polonia, algo a lo que el Gobierno Polaco se opone rotundamente, pues, recordando la Guerra de 1919-1920, desconfía de las intenciones de Stalin y teme que las fuerzas soviéticas que entren en Polonia se conviertan en tropas de ocupación. Como el mismo Rydz-Śmigły afirmaría “ceder a tales pretensiones sería vender el alma de Polonia (...) no hay garantía de que los soviéticos tomarán parte activa en la lucha contra los alemanes y probablemente una vez en Polonia ya no se marcharán.”

Tras conocer la garantía Franco-Británica a Polonia, Hitler afirma que ésta es incompatible con el pacto de no agresión de 10 años firmado con Polonia en 1934 y denuncia éste, afirmando al mismo tiempo que está dispuesto a llegar a un acuerdo justo con Polonia en lo referente al contencioso de Dantzig. Por otro lado da orden a su Estado Mayor para que secretamente inicien los preparativos para una invasión de Polonia a más tardar en septiembre de ese mismo año.

A partir de este momento la presión alemana se intensifica y sus exigencias se recrudecen, mientras la actitud de Josef Beck, ministro de asuntos exteriores polaco, es claramente desafiante, llega a afirmar que las tropas polacas no sólo se defenderían sino que invadirían Alemania en caso de ser atacados y que los alemanes sólo entienden la diplomacia de las bayonetas. Análisis posteriores van a considerar la política exterior polaca como inconsciente y patrioter, sin embargo, hay que tener en cuenta que Polonia confiaba en las garantías de sus aliados y a estas alturas ya se sabía a donde conducía mostrarse débil ante Hitler.

El día 23 de agosto el mundo recibe con sorpresa la noticia de la firma del Pacto Molotov-Ribbentrop entre la URSS y el III Reich. La diplomacia soviética va a justificar el mismo en la intransigencia polaca, sin embargo las cláusulas secretas del mismo, que prevén el reparto de Polonia desmienten dejan muy claras cuales son las verdaderas intenciones soviéticas.

En este momento Rydz-Śmigły comprende que la guerra es inevitable e inminente y el día 24 decreta la movilización general, sin embargo temerosos de que esto provoque el ataque alemán los gobiernos británico y francés presionan y el gobierno polaco retira la orden, Polonia va a pagar muy caro este error. El día 25 Inglaterra firma con Polonia un pacto de asistencia mutua. El día 31 Hitler envía un ultimátum a Polonia, ultimátum que por "Honor", Polonia considera inaceptable y el mismo 31 nuevamente se ordena la movilización, demasiado tarde.

La situación estratégica de Polonia es muy difícil, toda la mitad occidental del país forma un saliente rodeado por tres lados por territorio alemán, son más de 2000 km de frontera sin obstáculos naturales de importancia que el Ejército Polaco ha de proteger. Desde un punto de vista militar la estrategia más lógica parecería ser el abandonar todo este saliente y acumular el grueso de las tropas en posiciones defensivas en la línea formada por los ríos Vístula y San, pero esto supone abandonar al enemigo las zonas más industriales y pobladas del país, además, tras la actitud de Inglaterra y Francia durante el Golpe de Praga, Rydz-Śmigły teme que si no se presenta una defensa decidida en las fronteras y los alemanes se hacen fácilmente con la zona de Pomerania y el corredor de Danzig, aquellos puedan aceptar el nuevo "statu quo" y dejen sola a Polonia.

Basándose en estas razones y no sólo en la lógica militar Rydz-Śmigły traza el plan de defensa, un plan que puede calificarse de imprudente y optimista cuanto menos, el grueso de las tropas disponibles se concentran cerca de la frontera, con el objetivo de ralentizar el avance alemán e ir retirándose lentamente hacia el interior del país, mientras que la caballería debe actuar como una reserva móvil lista para taponar brechas y ralentizar a los alemanes, dando tiempo así a completar la movilización total de las reservas, en espera de que una ofensiva Franco-Británica en el oeste, que debía comenzar a los 15 días de iniciada la guerra, distraiga a parte de las fuerzas alemanas y alivie la presión sobre los ejércitos polacos. En este plan Rydz-Śmigły se reserva el papel de comandante en jefe que debe coordinar la actuación de los 8 ejércitos en que se ha distribuido el frente polaco.

A priori la desproporción de fuerzas entre Alemania y Polonia es abrumadora, frente a las 102 divisiones que Alemania podría movilizar, Polonia sólo puede movilizar 45, en cuanto a tanques la desproporción es de 5 a 1, de 3 a 1 en piezas de artillería y de 6 a 1 en aviones de combate. Además las unidades alemanas tienen un grado de mecanización muy superior al polaco, y su equipo es mejor y más moderno en general. Además el frente es amplísimo y los alemanes pueden escoger donde concentrar las tropas y atacar, por tanto en los ejes del ataque la desventaja de los polacos es aun mayor. Para empeorar las cosas, cuando Alemania ataca, Polonia está muy lejos de concluir la movilización de su ejército.

La violencia y velocidad del ataque alemán destroza los planes polacos, en general las tropas polacas resisten bien al principio aún a pesar de combatir siempre en inferioridad numérica, pero la velocidad a la que los alemanes trasladan sus reservas es muy superior a la de los polacos, por lo que a los dos días de lucha, las acosadas tropas polacas en las fronteras, faltas de reservas y atacadas por tierra y aire empiezan a ceder terreno y a intentar replegarse. Nuevamente la velocidad alemana es demoledora, los ejércitos polacos son embolsados, y aunque con valientes contraataques consiguen romper el cerco retirándose hacia el este, una y otra vez los alemanes los embolsan de nuevo. Además la Luftwaffe practica bombardeos terroristas ametrallando y bombardeando las carreteras que se llenan de refugiados que entorpecen el traslado de las reservas hacia el frente... es el caos.



El día 7 de septiembre tanques alemanes llegan a los arrabales de Varsovia donde son detenidos, el mariscal Rydz-Śmigły decide transferir su cuartel general a Brzesc-nad-Bugiem, dando orden a la capital de resistir. Abandonar Varsovia es fatal, pues queda prácticamente incomunicado y pierde el control de la batalla. Posteriormente iba a ser criticadísimo por esto, pues se percibió como una huida abandonando a las tropas que combatían.

Comprendiendo que es imposible mantener la parte occidental del país, Rydz-Śmigły dió orden a todas las tropas para que retrocedieran al "Reducto Rumano" un triángulo comprendido entre las fronteras de la URSS, de Rumania y el río Bug. Rydz esperaba poder salvar así la mayor parte del ejército en espera de la ofensiva aliada, mientras que las fortalezas de Modlin y Varsovia resistían manteniendo ocupadas a fuerzas alemanas considerables.

Para desgracia de Polonia, la ofensiva franco-británica nunca se produjo, en vez de ésta los ejércitos soviéticos invadieron Polonia por el este en la madrugada del 17 de septiembre. Dándose cuenta de que esto hacía imposible mantener el Reducto Rumano, Rydz ordenó a todas las tropas que intentaran escapar por las fronteras húngara y rumana y llegar a Francia para continuar la lucha. Al mismo tiempo envió emisarios a Varsovia con órdenes de crear un gobierno y un ejército clandestinos.

El día 18 el gobierno polaco y Rydz-Śmigły con él, cruzan la frontera rumana para evitar ser capturados por los alemanes o los soviéticos. El día 28 Varsovia capitula, el 29 la fortaleza de Modlin, el 2 de octubre la base naval de Hel, sitiada desde el primer día de la guerra también se rinde, el 6 de octubre el general Kleeberg capitulaba en Kock tras combatir contra soviéticos y alemanes. La campaña había concluido.

Las críticas a como dirigió la campaña Rydz-Śmigły fueron furibundas y vinieron de casi todas partes, la mayoría de ellas no eran precisamente imparciales; Por un lado de los círculos anti-piłsudskitas, que eran los que iban a conformar el Gobierno en el Exilio, por otro de los británicos y franceses a los que la supuesta ineptitud e incompetencia del mando polaco les venía muy para justificar su inactividad durante la campaña (aunque en mayo de 1940 ellos tampoco lo iban a hacer mejor) y por supuesto de la propaganda soviética y la posterior del gobierno comunista títere de Moscú que se implantó en Polonia tras la Guerra, uno de cuyos primeros objetivos fue desprestigiar, vilipendiar y acabar con todo aquello que recordara a la II República.

Esto no quiere decir que Rydz dirigiera bien la campaña, cometió errores graves, se vió sorprendido, como otros muchos después, por el nuevo tipo de guerra relámpago y total de los alemanes. Ciertamente, podría decirse en términos coloquiales que la tarea le venía grande, pero tampoco fue el fanfarrón absolutamente incompetente que algunos pretendieron mostrar después. Posiblemente la mejor definición sobre su capacidad la dio el propio Piłsudski en 1922: "En el campo operacional demuestra gran sentido común y una sorprendente energía y decisión. Se lo recomendaría a cualquiera como comandante de un ejército, sin embargo no estoy seguro de que posea todas las habilidades necesarias para ejercer de comandante en jefe en una guerra entre dos estados."

Rydz-Śmigły asumió toda la responsabilidad por la derrota, y el día 27 de octubre renunciaba a su puesto de Comandante en Jefe e Inspector General de las Fuerzas Armadas, ese puesto iba a ser ocupado a partir de este momento por uno de sus rivales políticos, el general Władysław Sikorski, que se encontraba ya en Francia a las órdenes del Gobierno Polaco en el Exilio al que el presidente Moscicki había transferido sus poderes.

Los alemanes temían que los rumanos pudieran permitir escapar a Francia a los miembros del Gobierno Polaco, ya que siempre había habido buenas relaciones entre Rumania y Polonia, además se sospechaba que Rydz estaba formando un grupo subversivo polaco con la intención de sabotear las refinerías petrolíferas de Ploesti. Por tanto exigieron al Gobierno Rumano su internamiento y vigilancia estrecha, Rydz-Śmigły fué trasladado de un campo de internamiento a la villa de un antiguo Primer Ministro en Dragoslavele, de donde escapó a Hungría el 10 de diciembre de 1940, ocultándose en Budapest hasta octubre de 1941, mes en el que escapó nuevamente.

Su salida de Hungría y los rumores sobre su posible vuelta a Polonia, produjeron una airada reacción de Sikorski, que temía el ascendiente que Rydz podría tener sobre los mandos del AK (Armia Krajowa), debemos tener en cuenta que Sikorski era un enemigo político declarado del régimen de Sanacja y que los mandos del ZWZ-AK eran antiguos subordinados de Rydz-Śmigły. Por tanto se apresuró a enviar un mensaje indicando que en caso que Rydz-Śmigły fuera capaz de llegar a Varsovia, debía arreglarse inmediatamente su traslado a Inglaterra o algún otro país del Imperio Británico y que cualquier injerencia del Mariscal en actividades de la resistencia sería considerando un sabotaje.

El 29 de octubre de 1941 Rydz llegó a Varsovia de incógnico negándose a abandonar Polonia, sin embargo tampoco intentó ocupar una posición de mando en el AK, por el contrario, presentándose ante el jefe del AK, el General Stefan Rowecki-Grot, renunció a su rango de Mariscal y se alistó como simple soldado en el AK con el nombre de Adam Zawisza.

En la madrugada del 2 de diciembre de 1941 Edward Rydz-Śmigły, el último Mariscal de Polonia, moría víctima de un ataque cardíaco. Le sobrevivió su esposa Marta Zaleska con quien no tuvo hijos. Ésta fue asesinada en Niza en el año 1951. Su cadáver fue descuartizado y no se supo nunca ni la causa del homicidio, ni quien fue el autor.



Rydz fue secretamente enterrado en el cementerio de Powązki bajo el nombre de Adam Zawisza, así permaneció hasta 1991 año en que, tras la caída del régimen comunista, se pudo poner el verdadero nombre en la tumba. En 1994 el Pueblo de Varsovia erigió una nueva tumba para el Mariscal.

Además de su obra pictórica, perdida en su mayor parte, Rydz-Śmigły escribió varios tratados de táctica militar, un análisis de la campaña de Septiembre de 1939 "Wojna polsko-niemiecka" (La Guerra polaco-alemana), y un libro de poemas "Dążąc do końca swoich dróg" (Hacia el final de mi camino).